

# Enemigos

Luis Menchén

Los enemigos surgen en muchas ocasiones sin que los busquemos, pues se convierten en ellos gentes por las que no tendríamos ningún interés para relacionarnos con ellos, a veces, porque consideran que somos una amenaza sin que en nuestra intención haya estado nunca nada más que vivir nuestra propia existencia. En otras ocasiones, y últimamente es bastante frecuente, estos enemigos son creados o alentados desde niveles institucionales, el éxito del político no es tal si no va acompañado de la derrota del contrario; lo que consigue no sabe igual de bien si no está arrebatado al oponente. La victoria como logro personal o colectivo parece no entenderse, siempre es necesario que al lado se humille a otro y este recurso manejando los más bajos instintos humanos siempre ha funcionado muy bien, desde el pan y circo a los actuales independentistas.

Parece que con el cambio de Gobierno en nuestra comunidad, incluso los municipios con ayuntamientos del mismo partido ya están dispuestos a jugar a esto, Alcázar y Tomelloso en primera fila. Las peticiones de recursos o servicios deben basarse en argumentos consolidados que respondan a criterios de población, estructuración social y oportunidad, no dar lugar a enfrentamientos, es impensable que una comunidad, un país o el mundo funcionen, si poblaciones que distan escasos kilómetros solo se ven como enemigos. Reconozco que como tomellosero, superada la rivalidad casi folclórica con Argamasilla o Socuéllamos, la bicha ha sido siempre Alcázar, políticamente favorecida que ha sabido rentabilizar su posición y antigüedad frente al sostenido pero más nuevo e individualista empuje tomellosero.

No sé si será porque en mis lecturas infantiles del Capitán Trueno siempre había un lugar para reconocer al enemigo que había luchado con honor, si será por lo que me ha enseñado la caza de respeto hacía el animal que intentamos que acabe en nuestra cazuela o si simplemente me gusta vivir la vida con los menos enfrentamientos posibles, pero hoy me veo obligado a hablar algo bien de Alcázar para demostrar que se puede sin que salga una erupción. Lo voy a hacer en dos niveles, particular y público. Debo confesarlo, a veces compro en Alcázar, concretamente en una librería especializada en cómics, *Imagina*, que dirigida por Santiago sabe cómo atender al lector e ir abriéndole nuevos autores y géneros, elegidos con gran criterio. Algún tomellosero recalcitrante ya ha disfrutado con una elección que le he regalado tras ser descubierta allí. En lo público tengo que destacar la labor cultural que suponen los escenarios de verano de la localidad vecina. Numerosos actos a lo largo de julio y agosto llevan a los asistentes de forma gratuita en distintos escenarios, una diversidad de sensibilidades como la música de Navajita Plateá que disfrutamos en la cantera del cerro de los molinos con una panorámica de La Mancha y un vientecillo vivificador para estos días. Así recuerdo también cómo conocí allí mismo los fados de María Berasarte o el reggae de Los Emeterians, o como me atrae la idea de asistir a los conciertos de Street Wings o de Jaime Marques.

Espero que a cambio algún alcazareño que reconozca a los vecinos de Tomelloso que nos dejamos caer por allí, sea capaz de venir a nuestra feria y a la Fiesta de las Letras y asombrarse de lo que aquí se es capaz desde hace muchos años, y que esto sirva para acercarnos más. Confío también en que todos ustedes disfruten con nuestras Fiestas, porque seguro que después de este duro año lo merecen.

*"Enemigo. 1. Contrario (que se muestra completamente diferente). 2. Dicho de una persona ode un país: Contrarios en una guerra. 3. Persona que tiene mala voluntad a otra y le desea o hace mal."*

## VENTANA DE LA CIENCIA

# Robots soldados

José Manuel Ruiz Gutiérrez

Recientemente, en la Conferencia Internacional de Inteligencia Artificial celebrada en Buenos Aires, se presentaba un manifiesto firmado por más de 1.000 científicos de diversas disciplinas, en el que se advertía a la sociedad del grave riesgo que entrañan las recientes investigaciones sobre Inteligencia Artificial (IA) aplicada a la guerra. El documento no se refiere a los drones ni misiles comandados por seres humanos, sino a armas autónomas que dentro de pocos años podrá desarrollar la tecnología de inteligencia artificial y que supondrían una "tercera revolución en las guerras, después de la pólvora y el armamento nuclear".

Los vendedores de armas muy pronto incluirán en sus catálogos ingenios robotizados autónomos, capaces de entrar en combate sin control directo humano, dotados no solo de armas muy efectivas y mortíferas sino de *cerebros electrónicos* capaces de actuar siguiendo complejos programas desarrollados con tecnologías de computación relacionadas con la IA. Podrán tomar decisiones y aplicar estrategias tanto defensivas como ofensivas.

La guerra del futuro será muy distinta a la actual, sobre todo en el desarrollo de acciones hostiles en un espacio geográfico. En lo que se refiere a la pérdida de vidas humanas esta nueva tecnología quizá las evite en un alto porcentaje, ya que quienes medirán fuerzas serán las máquinas, pero seguramente nunca será un combate equilibrado y es muy posible que solo los países que dispongan de la tecnología serán los que envíen robots al frente de batalla mientras que los que no dispongan de esta tecnología seguirán enviando hombres que serán víctimas fáciles para estos ingenios: El poder devastador de los robots es de suponer que será mucho mayor que el de las armas convencionales.

Uno de los más conocidos firmantes de esta carta, el científico Stephen Hawking, manifestaba recientemente en una entrevista de la BBC, a propósito del tema de la IA, que: "los seres humanos, que están limitados por una evolución biológica lenta, no podrían competir con la inteligencia artificial, y serían superados por ella". Sus palabras no pueden ser más claras. Este avance de la ciencia y la tecnología pone seriamente en peligro nuestra especie.

La IA no es una nueva parcela de las ciencias de la computación, todo lo contrario, desde los comienzos de la carrera de las tecnologías informáticas, fue un camino que despertó sumo interés entre los expertos: emular el comportamiento humano y crear aplicaciones que pudieran tomar decisiones de manera autónoma y gestionar de manera inteligente procesos y sistemas fue un objetivo que nunca se abandonó y que además se materializó en numerosas aplicaciones prácticas que revirtieron en la industria y los servicios. Así, por ejemplo, podemos hablar de sistemas expertos de ayuda a la toma de decisiones, sistemas e interfaces de interpretación de lenguaje natural, realidad virtual, vida artificial, etc...

El estadounidense Marvin Minsky, considerado uno de los padres de la inteligencia artificial, tuvo un papel destacado en el establecimiento del Media Lab, contribuyendo notablemente en la transformación de los ordenadores de enton-

ces, máquinas de calcular, a máquinas inteligentes, capaces de imitar la mente humana. Minsky en autor entre otros de un libro titulado *La máquina de las Emociones* (Editorial Debate 2011) en el que aborda la cuestión de la IA y sus implicaciones en el desarrollo de nuestra civilización, que recomiendo lean ustedes para comprender de lo que hablo.

### No requieren altos costes

A diferencia de las armas nucleares, los robots no requieren altos costes ni materias primas difíciles de obtener para su construcción, así lo manifiestan los firmantes del manifiesto al que aludíamos al principio, lo cual hace más peligroso su uso. No creo yo, que los riesgos en el mal uso de los *robots soldado* o *robots asesinos*, depende de donde venga la calificación de estos ingenios, sean superiores a los que ya padecemos con otras tecnologías y aplicaciones. Tampoco creo que en la actualidad se pueda hablar de máquinas capaces de pensar, pues sigue siendo una utopía lo que los pioneros de la IA plantearon hace ya más de medio siglo: Los robots, al menos, los que ahora se pueden fabricar, dispondrán siempre de un programa que alguien deberá escribir y activar, los robots tendrán una fuente de energía que alguien tendrá que conectar, los robots tendrán unas armas que alguien deberá recargar y poner a punto.

Luego creo que es arriesgado decir que en un próximo futuro estaremos en manos de robots. Otra cuestión aparte es ¿quién manejará esos robots y con qué criterios serán programados? En este punto el problema no difiere mucho, como ya he apuntado, con relación a los riesgos que plantean otras tecnologías como por ejemplo la biotecnología o las propias tecnologías de la información y la comunicación con internet y sus usos a la cabeza.

Advierten los firmantes del manifiesto de que es "solo cuestión de tiempo" que esta tecnología aparezca en el "mercado negro y en manos de terroristas, dictadores y señores de la guerra". "Son ideales para asesinatos, la desestabilización de naciones, el sometimiento de poblaciones y crímenes selectivos de determinadas etnias", alertan los científicos, que proponen que la inteligencia artificial se use para proteger a los humanos, en especial a los civiles, en los campos de batalla.

"Empezar una carrera militar de armas de inteligencia artificial es una mala idea", advierten. Comparan esta tecnología con las bombas químicas o biológicas.

"No se trata de limitar la inteligencia artificial, sino de introducir límites éticos en los robots, lograr que sean capaces de vivir en sociedad y, eso sí, rechazar de forma clara las armas autónomas sin control humano"...

"Con la carta queremos tranquilizar a la gente que desde fuera de este mundo mira la inteligencia artificial con una preocupación a veces exagerada. A nosotros también nos interesan los límites éticos. Queremos reunir no solo a expertos en este asunto, sino a filósofos y psicólogos para lograr límites éticos en los robots similares a los de los humanos", explica Francesca Rossi, presidenta de la conferencia internacional y una de las firmantes del texto.